

BOLETÍN DE INFORMACIÓN

EXCLUSIVO PARA AUTORIDADES
No destinado a la Prensa ni a particulares

Madrid,
16 de abril de 1942

Núm. 245

ROTUNDA NEGATIVA

De las noticias llegadas de la India se desprende ahora de un modo claro que la misión de Cripps fué un absoluto fracaso. Sus propuestas fueron rechazadas unánimemente. El Congreso indio, la Liga musulmana, la Mahasabha hindú, los Sikhs y los nacionalistas indios adoptaron una actitud negativa. La Cámara de los Principes no se manifestó en ningún sentido. Igualmente se echan de menos las noticias sobre la actitud de los parias. Unicamente el grupo insignificante de los liberales indios se avino a considerar los proyectos de Cripps como una base para negociaciones.

Las prolijas declaraciones hechas a este respecto por los jefes del Congreso no dejaron lugar a duda alguna de que los peligros del plan de Cripps habían sido conocidos plenamente. Se pone de relieve que el gobierno británico, únicamente bajo la presión de los acontecimientos, se decidió a última hora a presentar sus propuestas y que éstas mismas no garantizaban ni el derecho de autodeterminación del pueblo indio ni la independencia del Estado indio. Por último, se censuran las tentativas por eternizar la división del país y las discordias interiores, mediante la inclusión de los "derechos de secesión" en la llamada Unión India. Se clasifica de inadmisible la forma en que el plan británico preveía la defensa militar de la India por todo el tiempo que durase la guerra. Una carta del Presidente del Congreso, Azad, hace constar de manera inequívoca que la India no estaba dispuesta a vender su libertad por un plato de lentejas.

Sobre la nueva situación existen una serie de contradicciones. Cripps, que hasta el último momento se esforzó en aparentar la actitud de un salvador desilusionado, y que al partir de la India colmó a los jefes indios de los mismos cumplidos y cortesías que a su llegada al país, dejó entrever que aún no se había pronunciado la última palabra. Considera como posible su regreso a la India, pero es de opinión que la iniciativa para ello tendrá que partir de los indios. Gustoso tomó sobre sí la responsabilidad por el fracaso de las negociaciones, esforzándose en todo momento en asegurarse una buena retirada.

Sus manifestaciones de última hora no se concilian con las que solía hacer durante las negociaciones. Entonces acentuó en

más de una ocasión que el plan del gobierno británico representaba una oferta única que no se repetiría durante la guerra y que sólo podía ser rechazada o aceptada en su totalidad. Semejantes contradicciones se encuentran también en las manifestaciones de Nehru.

Si bien considera el plan de Cripps como inaceptable, desea, sin embargo, no oponerse a los esfuerzos bélicos británicos en la India. Sus palabras textuales son: "No queremos ayudar ni estorbar a los ingleses". Gandhi escribe que los indios desean la liberación del yugo británico, pero que no quieren conseguirla mediante la ayuda de un tercero. Gandhi calla, sin embargo, la forma en que esto podría lograrse.

Finalmente Cripps ha declarado en Karachi que el representante norteamericano, Coronel Johnson, no ha intervenido en las negociaciones en nombre de Roosevelt sino en el suyo propio. Esto no es más que una patraña, ya que ni Sir Stafford Cripps, ni el gobierno del virrey en Delhi nunca habrían permitido a un Coronel norteamericano desconocido ingerirse en los asuntos indios. Esta observación de Cripps representa evidentemente la tentativa de negar la mediación de Roosevelt, a fin de no cargar también al gobierno de los Estados Unidos con la responsabilidad del fracaso de las negociaciones. Ello hace suponer que el gobierno británico deseé recurrir a esta mediación más tarde.

La cuestión que hoy se plantea es esta: ¿Qué será de la India? Sólo el Japón puede dar una contestación a esta pregunta. El desarrollo de la situación interna de la India, dependerá, en lo esencial, de la iniciativa que tome el Japón en el terreno militar. Está fuera de duda que los ingleses continuarán, en la misma forma que hasta ahora, organizando las fuerzas militares de la India, a fin de defender allí su dominio tanto hacia el interior como hacia el exterior. Los grupos políticos de la India, una vez rechazadas las propuestas de Cripps, tendrán, tarde o temprano, que decidirse a adoptar una actitud. Tal vez arroje alguna luz sobre este extremo la reunión del Congreso indio en Allahabad, señalada para fines de abril.

En los EE.UU. ha causado profundo disgusto y decepción el fracaso de la misión de Cripps. El "New York Times" reprocha a los ingleses el no haber reconocido a tiempo la urgencia del problema de la India y haber cometido el error de esperar hasta el momento en que el enemigo se encontraba ya a las puertas del país indio. El "Boston Herald" declara que los Estados Unidos esperan con inquietud las repercusiones que tendrá el fracaso británico en la India sobre la situación militar. El periódico se pregunta cuál será la reacción del ejército y la población india ante el fracaso de la misión de Cripps. El "Baltimore Sun" no se manifiesta satisfecho de la forma en que ha intervenido Roosevelt en las negociaciones con la India y declara que las noticias recibidas de Nueva Delhi demuestran claramente que el proceder de Roosevelt había provocado profunda indignación en la India. Sin embargo, - sigue diciendo el periódico - es un hecho cierto el que, al desaparecer Inglaterra del suroeste del Pacífico, los Estados Unidos han adquirido intereses directos en estas zonas, intereses que hasta ahora habían sido exclusivamente británicos.

He aquí una prueba del recelo que abrigan los EE.UU. de perder la ansiada herencia de la Gran Bretaña.

DOS CONCEPCIONES DISTINTAS

Aún está presente en la memoria de todos la muerte que encontró no hace mucho en cautiverio inglés el Duque de Aosta, un miembro de la Casa Real italiana. Tras dos años de heróica resistencia, el Duque, aislado de su país y sin posibilidad de recibir material bélico y víveres, tuvo que capitular. Esta capitulación fué muy honrosa, pues, cuando el Duque abandonó con sus tropas la meseta de Gondar, en el noroeste de Abisinia, las tropas británicas presentaron armas ante el valiente General y sus soldados.

Para el Duque hubiera sido cosa más fácil sustraerse al cautiverio y regresar a Italia. Prefirió, sin embargo, compartir con sus soldados esta triste situación, a sabiendas de lo que esto representaría para él. Desde hace años padecía una grave enfermedad y le constaba, por tanto, que la permanencia en el cautiverio y en un clima tropical le acarrearía la muerte. A pesar de todo, cumplió hasta el último momento con el deber de soldado, general y jefe.

Y ahora el reverso de la medalla. Las tropas norteamericanas en la península de Bataan se han rendido. También ellas se defendieron con valentía, aunque sin grandes sacrificios, ya que los japoneses sólo atacaron violentamente en los últimos momentos. Ahora bien, a la cabeza de estas tropas norteamericanas no marchaba su general en jefe, como al frente de las italianas en Abisinia. Ya antes de la rendición, el general Mac Arthur había huido a Australia. Es verdad, que esta huida trató de justificarse, alegándose que iba a hacerse cargo del mando supremo del continente australiano. A muy pocos, sin embargo habrá convencido tal argumento.

Entre la conducta de uno y otro general media un verdadero abismo. El uno es consciente de lo que debe a su país, a sus tropas y a su nombre, a saber, ser al mismo tiempo el primero y el último, compartiendo con sus soldados todo lo que les depara la suerte. Eso fué el hombre y soldado italiano. El otro aprovecha la primera ocasión que se le ofrece para ponerse a salvo juntamente con sus familiares, abandonando a las tropas que le habían sido encendadas.

Por lo demás, no es este el único caso, pues el general inglés Wavell también dejó desamparadas a sus tropas en Java, si bien estas sólo se hallaban integradas por holandeses e indígenas, huyendo él a la India para ponerse a buen recaudo y "hacerse cargo también allí del mando supremo".

He aquí dos mundos diametralmente opuestos: el uno el del patriotismo y el del cumplimiento del deber; el otro el del egoísmo y el de la creencia de que "el ser soldado" es una profesión como otra cualquiera que se puede abandonar tan pronto como convenga.

Si, a la vista de estos ejemplos, se reflexiona sobre la cuestión de cuál de las dos partes contendientes llevará a la victoria, no puede existir duda alguna de que el triunfo sólo puede conseguirse con los métodos y la concepción militar que sustentan los Estados y hombres del Pacto Tripartito.

BOTONES DE MUESTRA

=====

El fracaso de los soviets

Con un cinismo sin igual, la Prensa inglesa se aparta cada vez más claramente de las noticias sensacionalistas sobre supuestos éxitos bolcheviques que durante el invierno eran propaladas a todos los ámbitos del mundo por Moscú. El mismo "Times" que durante meses enteros venía alimentando a cada paso a sus lectores con la ilusión de "extraordinarios éxitos de los bolcheviques", ahora, cuando la primavera se va extendiendo paulatinamente sobre el país, trata de disipar aquella ilusión, reconociendo que los alemanes han mantenido todos los puntos estratégicos importantes. Con palabras aún más acerbas critica el semanario londinense "Sphere" el método seguido por los corresponsales de guerra británicos en Moscú y, sobre todo, la forma en que han desempeñado su tarea de facilitar una información "verídica". Entre otras cosas dice que, durante toda la ofensiva bolchevique de invierno, se ha podido observar el esfuerzo de los corresponsales británicos en la URSS por exagerar desmesuradamente en sus informes los hechos bélicos, exponiéndolos en un sentido favorable para los soviets. Día tras día los corresponsales ingleses han venido fabricando en los últimos meses verdaderos planes victoriosos de los soviets, cableografiándolos a Inglaterra y anunciando fanfarronamente a cada paso una irrupción decisiva y el aniquilamiento próximo de este o el otro ejército alemán. Durante semanas enteras - sigue comentando el citado semanario - se ha esperado en vano en Inglaterra una confirmación oficial de tales noticias. Con harta frecuencia los hechos, de que informaban algunos de esos corresponsales de guerra, no eran más que un producto de su fantasía, sin que tratasesen nunca de disculparse por su falsa información, inventando por el contrario una patraña tras otra.

La "gloriosa ofensiva" de invierno de los soviets se ha derribado como la nieve a los primeros rayos del sol de primavera.

Semana pro-bolchevismo

A ejemplo de Inglaterra, Churchill organiza en la Unión Sur africana una "semana" en favor de la URSS. Los productos de la colecta que se llevará a cabo, serán destinados al fondo de socorro ruso. Los miembros de la Iglesia Anglicana en la Unión apoyan los esfuerzos de Smuts para hacer popular la URSS en su país. A este respecto, el obispo de Johannisburgo ha calificado estas cuestiones de obra piadosa, en una alocución radiada. En cuanto al obispo de Pretoria, ya había acogido cordialmente en octubre del año pasado la alianza con la URSS, calificándola de "signo reconfortante" para la civilización occidental. Los círculos nacionales de la Unión siguen con preocupación las tendencias actuales, al ver que la propaganda pro-bolchevique encuentra un valioso apoyo en las clases elevadas del país. Este giro de los acontecimientos ha obligado a los eclesiásticos de la Iglesia Africana a distanciarse de los representantes de la Iglesia Anglicana y de sus maniobras pro-bolcheviques.

- = o = -

- = o Q o = -

NOTICIAS BREVES

=====

ANKARA.- Los bolcheviques se han apoderado del Irán

En numerosos casos las tropas soviéticas en el Irán abrieron fuego contra la población que se había aglomerado en las distintas ciudades con el fin de organizar manifestaciones nacionales. La Agencia de noticias iraniana "Pars" fué puesta bajo el control de la Sección de Prensa de la embajada soviética, sirviendo un funcionario soviético como elemento de enlace en la dirección de dicha agencia de noticias. También al frente de la Radio de Teheran figura un comisario soviético, después que en los últimos tiempos algunas noticias provocaron el disgusto de los soviets. En lo sucesivo, todas las noticias oficiosas procedentes de Teheran habrán, pues, de ser consideradas como de tendencia soviética.

LISBOA.- Faltan medicamentos en los Estados Unidos

Noticias llegadas aquí de los Estados Unidos coinciden todas en afirmar que cada vez se hace más sensible la falta de ciertos medicamentos, a consecuencia de la guerra en el Asia Oriental. La interceptación de los suministros de corteza de quina de las Indias Neerlandesas ha obligado al gobierno de los EE.UU. a poner bajo su control la restante importación de quinina, y el suministro de ésta al comercio farmacéutico. De este modo, se pretende que queden aseguradas preferentemente las necesidades de las autoridades militares y sanitarias respecto a este importantísimo febrífrugo. En cada caso se fijarán las cantidades que queden disponibles para el abastecimiento de la población civil. La proyectada incrementación de la producción de quina en los Estados Iberoamericanos cuenta, por tanto, entre los más importantes planes que los Estados Unidos tratan de llevar a cabo, pero requerirá aún bastante tiempo.

LONDRES.- Se reconocen los éxitos alemanes

El "Times" escribe con respecto a la situación del frente del Este: "Fue posible a los alemanes mantener todos los puntos estratégicos importantes. Parece que los soldados del Reich han conseguido por completo paralizar la ofensiva soviética. En cambio, los mismos ataques alemanes son cada vez más fuertes y violentos".

ESTAMBUL.- No aciertan nunca

Los periódicos turcos comentan las predicciones hechas por los aliados sobre las posibilidades de las fuerzas alemanas durante esta guerra. Al iniciarse las hostilidades en 1939 se dijo que Alemania no hacía otra cosa que representar un "bluff". En la primavera de 1940 se declaraba que la línea Maginot era la principal defensa de las democracias. Los alemanes la rompieron y Francia fué ocupada. En 1941 se profetizó que Alemania sería vencida si no conseguía terminar la guerra contra Rusia en tres o cuatro meses. Sin embargo, terminan diciendo los diarios turcos - nada está más lejos de la realidad que la afirmación de que Alemania se acerca a su fin.

VIDA ECONOMICA

Renace la producción en Ucrania

En la Unión Soviética la socialización ha sido uno de los modos de manifestarse el odio de los bolcheviques a la población rural y a los campesinos libres. Rotos los lazos que unían al campesino con la tierra mediante la propiedad individual, el campesino hubo de convertirse también en proletario. Desde aquel momento, dejó de poner interés en su trabajo, ya que la cosecha pasaba a propiedad de los que monopolizaban la representación del Estado. Una de las características de tan mala organización fué la carencia de ganado. Las explotaciones colectivas soviéticas tenían por propósito deliberado la dominación absoluta de la población rural. Los campesinos viven allí en condiciones lamentables. Los objetos de uso cotidiano en otros países como pucheros, cuchillos, tenedores, cucharas, son escasos. Para recoger la cosecha los soviets emplean máquinas enormes, pero en cambio no se preocupan de fabricar aquellos objetos que elevan la vida humana al grado de civilización.

En los países de ocupación bolchevique relativamente reciente, como Estonia, Lituania y Letonia, no ha sido tan difícil volver a las anteriores formas de propiedad, pero allí donde el bolchevismo ha imperado veinte años o más, la profesión de campesino, de agricultor, ha desaparecido. La generación joven no conoce ninguna de las instituciones adscritas al sistema de la propiedad libre. La postergación sistemática del campo se refleja en la estadística de la población: de 1928 a 1935 la población rural aumentó en un 4%, mientras la de las ciudades aumentó en un 60%. Puede asegurarse que no hay verdaderos agricultores en las regiones más fértils del Continente europeo y que los soldados alemanes se encuentran en Rusia una masa de proletarios apáticos, sin energía, incapaces de actuar si no se les ordena. En estas circunstancias ha sido difícil salvar la cosecha y ello no se hubiera logrado si los alemanes no hubiesen enviado a Rusia personal técnico para reparar la maquinaria averiada por los bolcheviques.

Ahora se trata de suprimir el sistema colectivo bolchevique, contrario a la ideología nacionalsocialista y que ha resultado muy deficiente desde el punto de vista del rendimiento económico. En lugar de la administración colectiva, los alemanes han instaurado la administración comunal, que garantiza a los campesinos la propiedad absoluta de su predio, sin impuestos ni gabelas. Antes, la posesión de ganado estaba limitada por los bolcheviques, en adelante será ilimitada. Pero la tierra será cultivada en común y todos estarán obligados a proceder a su cultivo. La utilización del suelo es individual dentro del marco de la asociación agrícola; la tierra es distribuida por medio de una ley entre las diversas familias. Cada familia dispondrá de la misma superficie. El cultivo se coloca bajo la inspección alemana, necesaria debido a la penuria general y para que los campesinos puedan ayudarse mutuamente. Cada predio ha de entregar una parte de sus productos; del resto pueden disponer los campesinos con toda libertad. Este sistema no es más que un comienzo para que los agricultores se vayan acostumbrando a la propiedad. Con el bienestar económico renacerá el orden y la prosperidad, en beneficio de la nueva Europa.